

14. Septiembre. 1870.

Confidencial

Munro 14 de Set 1870.

Cari Sr. Sr. Rufino de Lluzas.

Mi buen amigo: Olvidé consignar, como
 termino de mi relacion de ayer, pues la buena
 me apresuraba, y en la aceptacion de la comu-
 nica no se ha dignado el Sr. Ezequiel favorecerme
 con la frase ulgar de haber quedado satis-
 fecho el Gobierno del desempeño de mi cargo.
 Por bien, no se le ocurre a' vol pensar y tal gan-
 arme una lastima. Lo q si me prueba es q no
 era el objeto para dicho ministro y de consiguiente
 debe estar doblemente contentado, como lo estoy
 en realidad, de haber tomado la resolucion
 de vivir tranquilo. fues q soy acoeduo a' ello -
 y hasta de mis culpas q no van para estar
 cambiando la atencion del amigo -

Para q se forme ud una idea de las q
 en mi opinion prevalecen en el Sr. Ezequiel
 nota, le dire a' ud con toda reserva, q mi amigo
 Sr. Duncan Stewart recibio anoche un telegrama
 de Luis Varela q dice asi: "Si es posible
 mandame ud por este telegrama tratado
 con aprecio!"

En primer lugar no hay sombra de seme-
jante tratado y en segundo y esto es lo mas
gracioso, que el individuo que ha hecho tal posi-
cion a sus ministros le ha visto asi cinco
minutos, una sola vez, cuando vino ahora
poco para buscar las noticias de Europa.
Todo esto me ha referido luego el amigo Howard
al enterarme el telegrama que me ha sido
entestado naturalmente.

Y sigue la embrolla—

Supongo que ud habra leido un articulo del
Siglo de esto de ahora dias luminosamente escri-
to y en el cual se da una clara explicacion
del plan de mentiras que ha estado empleando
con motivo de la supuesta traicion del Gral
Cannaballo; plan que quedo descubierta y anula-
do el dia 4 de Canaballo pudiendo confundir
la cosa que tiene habiendolo pero, cierto
dias de eso y ha turnado sobre si la poca
envidiable tarea de intentar una generosidad
evangelica hasta con el sacrificio del respeto
debido a una gran victima, de la superacion
igualmente en difundir determinadas en-
runas, encaminadas a saca limosnas, como
patronas, a las invasiones de este pais. Buenos

yo habia volado en las columnas, de este dia
 cañas de Medina Sabie y no tiene formado pa-
 so alguno con Supel Jordan, como si el paso
 mismo y chorito no estuviese por demas esta-
 blecido en el terreno de la fuerza material
 i que necesidad tienen Medina y Jordan de
 formular tratas, si la propia corriente de
 la conducta de ambas, las cubre y alivia.
 A veces me imagino y no hay sino seriedad
 entre nosotros para todo el mundo esiga de
 hincios -, que estímulo para la caballería
 y la humared!

Desde luego y no dudo andan ya volando
 las cañas sobre arroyos. Lo que puedo asegurar
 a vol, pero me cuesta, pues se me ha caído la
 curatamiento, el que en persona blanco en esta
 exhibición al Dr. Herrera, con ocasión del 8 del
 corriente, aniversario de la conclusión del sitio
 en 1811 diciéndole y saludaba al buen patriota
 con tal motivo y que debía buscar el medio de
 poner fin a la guerra actual, sin fijar base
 alguna. El Dr. Herrera cumpliendo, en mi
 opinión, con las deberes de la amistad y del
 patriotismo ha contestado en términos dignos,
 anatematizando el principio de la rebelión
 y azula a su país, su fidelidad al sistema

Constitucional, pero lo que habia aceptado en
nombre de su puesto actual y de como todo
bien animal deprecia no ser como la ^{sujección} recliflex
de sus corruptalidades y no ser la recliflex
le propio y estrana. Resuelto la expropiación
subrayada.

Garibian de la batalla de una columna
de individuos del partido blanco y quienes au-
corte a Medina ya Agraciao con conocimiento
de este Gobierno. Me sabido la ultimo este manana

Acuerdo y decisión de los señores de la Real Audiencia de
Luz de Caraballo es un absurdo y en otra cosa,
por lo que no transiciónaba, me contestó que el Dho Jefe no le
había comunicado la causa presentada - y ya sabe Ud, amigo mi-
lo y ha pasado, y Caraballo no ha transicionado; pero en materia
difundir tal especie, muestra sobre la aceptación al parecer un
más simpático y la palabra de su agosto. La moral de la
fábula ya la hace Ud; y tanto Vd. como el Jefe se celebran
a propiis deservis, se involucran en preferencia a la causa de
las invasiones, y por lo tanto y no le queda a Vd. la ac-
titud de un Jefe como yo. Me parece y le habido bien-
yo mediando entre cumplimiento entre el Jefe y el subor-
dinado, lo sigue del segundo es retenerse.